

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los correspondientes del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

FEDERICO ENGELS

(Conclusión.)

El trabajo que terminó en el anterior número, hecho por Carlos Kautsky, discípulo favorito de Engels, al cumplir éste 70 años, ha sido completado por el mismo corresponsario con el siguiente interesante escrito, dado á luz en la importante revista *Neue Zeit* bajo el título «Las últimas cartas de Engels»:

«... Para completar el retrato que hicimos hace cinco años, sólo quisiéramos hacer referencia á la juventud intelectual y al gusto por el trabajo que Engels conservó hasta su muerte. En sus escritos, en sus cartas, en su actividad intelectual toda, no se ha podido notar, ni inmediatamente antes de su muerte, el más ligero vestigio de vejez ó debilidad. Como contó Bebel en el Congreso de Erfurt, poco antes había él escrito á Engels: «Viejo, tú y yo somos los únicos jóvenes de nuestro Partido.» Y en verdad, por la frescura y la viveza de la sensibilidad y de la inteligencia, Engels ha sido siempre joven, uno de los más jóvenes de nosotros. Su actividad intelectual adquirió solamente las ventajas de la edad, sin una sola de sus debilidades.

Bastanos referirnos al último trabajo que publicó, el prólogo al escrito de Marx sobre las *Luchas de clase en Francia de 1848 á 1850*, ese clásico testamento político, publicado también en la *Neue Zeit*. En la profundidad y claridad del pensamiento, en la fuerza y precisión de la expresión, en la alegre seguridad del triunfo que brillan en todo él, ¿quién podía sospechar la obra de un anciano que ya luchaba con el mal que lo había de llevar á la tumba?

No cometemos indiscreción alguna si, para atestiguar más la fuerza creadora y el vigor intelectual que demostró Engels hasta en los últimos meses de su vida, publicamos algunos trozos de las últimas cartas que nos dirigió, y que son de interés general.

Ocupémosnos, en primer lugar, de una carta del 22 de noviembre de 1894. Al publicarse el tercer tomo de *El capital*, una parte de la Prensa del Partido dió la noticia de que era necesario renunciar á la aparición del cuarto tomo. Esto desagradó mucho á Engels, cuya intención era la de ponerse á redactar ese tomo tan pronto como le fuera posible. No le gustaba, por otra parte, aparecer personalmente por un motivo tan insignificante, y nos pedía por eso en la referida carta que rectificáramos la noticia en una nota de la Redacción. Así se hizo.

Además de la publicación del cuarto tomo, Engels se proponía efectuar la de las cartas de Lassalle á Marx, y de los diferentes artículos de éste. Pero estas tareas, que hubieran ocupado por años aún las fuerzas de un hombre más joven, no bastaban para su incansable espíritu. El quería también crear por sí mismo, y no poco.

Como á un consejero siempre dispuesto á atender á los que á él acudían, le dirigimos algunas preguntas, entre ellas una relativa á la Milicia, y otra sobre la historia de la Internacional que teníamos que escribir para el tomo cuarto de la *Historia del Socialismo*. Nos contestó en una carta del 25 de marzo del corriente año:

«Sobre Milicia y Ejército permanente se puede escribir mucho. La cosa estaría resuelta si Francia y Alemania se pusieran de acuerdo para transformar poco á poco sus Ejércitos en Milicias con ejercicios de igual duración. A Rusia se la puede dejar hacer lo que quiera, y Austria é Italia con mil amores harían lo mismo. Pero á causa de su situación interior, ni Alemania ni Francia pueden hacer esto, y si pudieran hacerlo, no lo harían á causa de la Alsacia-Lorena. Y ahí fracasa toda esa historia de milicias...

«Para vosotros la historia de la Internacional tendrá grandes dificultades. Ante todo, habría que reunir el material de los diferentes países... El material que yo poseo me propongo hacer años emplearlo en la biografía de Marx, y diversas circunstancias me obligan á ocuparme primero precisamente de esa parte. En primer lugar, he actuado personalmente en la época decisiva de 1870 á 1872, y puedo completar el material con mi propia experiencia. En segundo lugar, ese es el episodio más importante de la vida pública de Marx, y al mismo tiempo el que menos ha sido bien expuesto por escrito. En tercero, es aquí, sobre todo, donde hay más calumnias que destruir. En cuarto, tengo 74 años de edad, y debo apurarme. Y en quinto, el otro período de la vida pública de Marx (1842-52) puede muy bien ser relatado más tarde, y en caso de necesidad, si no por mí, por cualquier otro, puesto que la polémica pública ha puesto en claro la mayor parte de él, y Marx ha desbaratado de tal modo las calumnias de los demócratas vulgares

de aquel tiempo, que no necesitan ser nuevamente contradichas.

«Empezaré esa labor, en que pienso con gusto hacer tiempo, tan pronto como pueda, para lo cual sólo me faltan algunos pequeños trabajos, ó más bien uno sólo: revisar la introducción á la nueva edición de la *Guerra de los campesinos*—para lo cual también hago uso de tu libro—. Después me desentenderé de toda correspondencia—que me roba un tiempo enorme—y de todo asunto del momento—quizá con la ayuda del proyecto de ley de excepción (1)—, y entonces todo irá...

«En Austria me parece completamente segura una reforma electoral que nos lleve al Parlamento, á menos que se produzca repentinamente un período de reacción general. Parece que en Berlín se trabaja con empeño por algo de esto, pero, desgraciadamente, allí de un día á otro no se sabe lo que quieren. Puede ser que suceda como con el recluta de Lancashire, á quien, en el ejercicio, el sargento ordenaba:—Armas al hombro.—Descansen.—Armas al hombro.—Descansen.—Al hombro.—Descansen.

«Y winnot!—exclamó el recluta.—You won't!—No, y winnot!—You refuse to obey your superior officer?—Y winnot!—And why not?—Because you dunnot know your own mind fortwo minutes together! (1).

No se puede pintar la situación actual de Alemania con más energía ni con más gracia.

La última carta que nos dirigió Engels es de 21 de mayo. La parte esencial es una crítica del primer medio tomo de la *Historia del Socialismo*, pero también habla en ella de trabajos que teníamos en preparación:

«De tu libro puedo decirte que mejora á medida que se adelanta en su lectura. Platón y el Cristianismo primitivo están tratados de una manera muy incompleta. Las sectas de la Edad Media mucho mejor é *in crescendo*. Lo mejor hecho son los Taboritas, Münzer y los anabaptistas. Nótese muchas exactas interpretaciones económicas de los acontecimientos políticos al lado de lugares comunes, donde ha habido falta de estudio. He aprendido mucho del libro, que es un trabajo previo inapreciable para mi revisión de la *Guerra de los campesinos*. Los defectos principales me parecen ser dos:

1. Muy incompleta la investigación del desarrollo y papel de los elementos sin clase, casi parias, situados completamente fuera de la organización feudal, que inevitablemente se produjeron con la aglomeración urbana, y formaron en la Edad Media la capa más baja de la población de las ciudades, sin derechos y libres de todo lazo corporativo ó de dependencia feudal. Eso es difícil, pero es la base principal, pues gradualmente, con la disolución de los lazos feudales, esa capa pasa á ser el proletariado primitivo que en 1789 hizo la revolución en los suburbios de París. Ella absorbió todos los derechos de la sociedad feudal y corporativa. Hablas de proletarios, no cuadrando esa expresión, y colocas entre ellos á los tejedores, cuya importancia aprecias muy bien, pero sólo desde que hubo tejedores descalificados, no incorporados, y en la medida en que los hubo puedes contarlos dentro de tu «proletariado». Sobre esto hay todavía mucho que investigar.

2. No has comprendido por completo la situación del mercado universal hasta donde se le puede considerar como tal, la situación económica internacional de Alemania al fin del siglo xv. Sólo esa situación explica por qué el movimiento plebeyo-burgués de forma religiosa, que fracasó en Inglaterra, Holanda y Bohemia, pudo tener cierto éxito en Alemania en el siglo xvi: el éxito de su vestimenta religiosa; porque el éxito de su contenido burgués quedó reservado para el siglo siguiente y para los países que entraron en la nueva dirección del mercado universal, establecido en aquel intervalo: Holanda é Inglaterra. Este es un largo tema, que espero tratar *in extenso* en la *Guerra de los campesinos*. ¿Cuánto me gustaría estar ya en ello!

«Por ser popular en tu estilo, caes unas veces en el que se emplea para artículos de fondo, y otras en el que usan los maestros de escuela. Eso se ha podido evitar...

«Pero todo eso es pasadero. Tú y Ede (Bernstein) habéis tratado un tema completamente nuevo, y esto jamás se hace la primera vez á la perfección. Podéis alegraros de haber escrito un libro que, por lo menos, constituye un primer bosquejo. Pero ahora estáis ambos obligados á no abandonar el campo que habéis empezado á cultivar, y á investigar todavía más, para que dentro de dos años hagáis una nueva edición revisada que responda á todas las exigencias...

(1) En español:—No quiero—grita el recluta.—¿Que no quieres?—¡No, no quiero!—Niegas obediencia á tu superior?—¡No quiero!—¿Y por qué?—Porque tú mismo no sabes un sólo instante lo que quieres!

«Entretanto, me ocupo de proporcionarte para la *Neue Zeit* un trabajo que te ha de gustar: un complemento y apéndice á *El capital*, libro III, núm. 1: *Ley del valor y cuota de la ganancia*; contestación á las reflexiones de Sombart y Conrado Schmidt. Después viene el núm. 2: *El papel de las Bolsas*, que ha cambiado mucho desde que Marx escribió sobre él en 1865. Dependerá de la necesidad y del tiempo disponible el que tengan continuación. El primer artículo ya estaría listo si no tuviera que prestar atención á otros asuntos.

Engels se decidía á empezar este segundo artículo cuando le sorprendió la muerte. Pero el manuscrito del primero, la *Ley del valor y cuotas de la ganancia*, ha sido encontrado, y esperamos poder arreglarle para que llene pronto el fin á que estaba destinado ese pequeño fragmento de los ricos dones que Engels tenía aún *in petto*.

Sus últimas cartas, en las que todavía se nota un interés muy vivo, mucha juventud, muy buen humor y, sobre todo, un gran impulso creador, no pueden menos de leerse con pena.

Nuestro viejo maestro no ha muerto cual un inválido en reposo, cual espectador tranquilo de las grandes luchas del presente, como el que, habiendo terminado su trabajo, toma su descanso. No. Apenas terminaba una obra de aliento, pasaba incansable á nuevas creaciones. Este trabajo sin tregua al servicio de la causa á que dedicó su vida, trabajo que sólo terminó con ésta, ha sido uno de los más salientes rasgos de nuestro Federico Engels. El no dejó caer la pluma, tuvo que arrebatarla la muerte.

LA SEMANA BURGUESA

Las señoritas toreras y los niños toreros, nuevos signos de degeneración social, son hoy la *great attraction* para aficionados al *civilizador* espectáculo taurino.

Vamos llegando á un punto en que la mujer no podrá decir, para expresar una idea concreta, que se dedica á labores propias de su sexo, pues extendiéndose de tal modo su esfera de acción, lo mismo podrá aquella ser lidiadora de toros que *individua* de la Guardia Civil ó *capataza* de minas.

Los niños hallan hoy ensanchado también el campo de sus actividades lejos de la escuela: hay ya cuadrillas de toreros infantiles, compañías dramáticas infantiles y hasta batallones infantiles. ¡Bonito porvenir les espera á los hombres de mañana!

Con los toreros infantiles se ha puesto al toro en condiciones de mugir aquellas palabras del Divino Maestro: «Dejad que los niños se acerquen á mí.» Los niños se acercan ya... y hay *hule* seguro, que es lo que más divierte á los aficionados al espectáculo nacional.

Y todo esto sucede en el último tercio del siglo xix, ó como si dijéramos, en el último tercio de la lidia secular! Conque ya ven ustedes si vamos adelantando.

Quienes adelantan más en los tiempos actuales son los señores ciclistas, que están echando los bofes en sus *records* para que se sepa quién es el Calleja más hábil en mover el pedal. Ellos echarán los bofes; pero ¡si vieran ustedes cómo se divierten!

El ciclismo es hoy una especie de fiebre que se va extendiendo rápidamente entre los aficionados á romperse la crisma y á rompersela á los demás. ¡Y que no son pocos los aficionados á estas cosas!

A falta de médicos que hagan remitir esa fiebre, hay jaleadores que la aumentan, como el Sr. Echegaray, quien ha dicho en un artículo publicado por *El Liberal* á propósito del ciclismo:

Y será más todavía: será un desahogo, un reposo, una economía para toda la clase obrera cuando, á medida que el tiempo pase, se abarate la bicicleta.

El obrero no necesitará vivir en el caso de la población, en cochitriles antibigiénicos y antiestéticos: podrá vivir á una legua, á dos leguas de la población, porque para un hombre vigoroso una legua de camino en bicicleta representa veinte minutos y ninguna fatiga.

En las horas de descanso no necesitará meterse á comer en un tabernucho, que hasta podrá ir á comer con su familia.

La bicicleta ensancha, pues, la esfera de acción de las poblaciones, aumentando su diámetro nada menos que tres ó cuatro leguas. Para el obrero representa la vida cómoda, la vida sana, la vida económica y hasta la vida higiénica. No se verá obligado á pasar de la fábrica llena del humo del carbón y de los ruidos del trabajo, á la buhardilla ó al cuarto interior, que da sobre patios inmundos y mal olientes, entre gases moféticos y ruidos de vecindad. Saldrá al campo, al aire libre, á la atmósfera oxigenada, á los horizontes anchos, con mantos de verdura y círculos encendidos de celajes, ó por lo menos, á

las anchuras del espacio y no á las retorcidas estrecheces de la calleja.

De suerte, que la bicicleta, ese aparatillo que empezó por juguete de niños, en sus neumáticos, en sus alambres y en sus tubos de acero lleva elementos auxiliares nada menos que para el problema social.

No podría aguzarse más un argumento en favor de las bicicletas. Sabe tan bien hacer el artículo el señor Echegaray, que cualquiera le tomaría por viajante de alguna casa constructora de velocípedos.

Lo malo es que el eminente dramaturgo é ingeniero no podrá convencer á los trabajadores con reclamos como ése, porque hay poderosos argumentos en contra.

En primer lugar—y descartando los porrazos á que expone el uso de la bicicleta—, el obrero, por regla muy general, no se encuentra hoy en situación de hacer el gasto necesario para adquirir una de esas máquinas, aunque se establezca el pago á plazos, porque ni el trabajo es seguro, ni el jornal da para gollerías.

En segundo lugar—y dando de barato que al obrero fuese fácil adquirir la bicicleta—, ¿cómo puede creer el Sr. Echegaray que un ciclista corra en su aparato de noche, cuando acaba en invierno la jornada de trabajo, por caminos sin urbanizar?

En tercero y último lugar—y dando también por hecho que todo eso fuera fácil—, ¿no comprende el señor Echegaray que los propietarios que tienen fincas fuera del casco de la población aumentarían el precio de los alquileres si éstos fuesen muy solicitados?

Con elementos auxiliares como el señalado por el Sr. Echegaray para resolver el problema social, seremos felices todos cualquier día de éstos.

Si antes no nos rompemos la crisma andando en bicicleta.

¡Lu que es el talento del Sr. Echegaray!

••• Parece que será un hecho, según la Prensa bien informada, el envío á Cuba de los soldados necesarios para completar el número de 200.000.

Como la producción no ha de resentirse por eso, poco cuidado le puede dar al Gobierno que sean 200.000 ó 400.000 los hombres que vayan á Cuba á arriesgar su vida en una guerra que tanta sangre y tantas lágrimas cuesta y costará al proletariado español.

Si los soldados que van á Cuba fuesen hijos de ricos, seguro es que el Gobierno sería más parco en el envío de fuerzas.

••• Pero ¿qué puede importarle á él la vida de los infelices que allí van á ser «carne de cañón»?

Lo importante es que se salve la patria. Y la vida de los ricos, para los cuales no hay patria que valga en estos supremos trances de la guerra.

••• El príncipe de la melicia ha renovado sus elogios á la Compañía Trasatlántica.

¡Vaya! ¿A ver si resulta ahora que el general Martínez es accionista de esa Compañía!

••• Hablando de la catástrofe ocurrida con motivo del abordaje del Sánchez Barcáiztegui y el Mortera, ha dicho El Imparcial:

Desde la explosión del vapor Cabo Machichaco en Santander, hasta el abordaje del Sánchez Barcáiztegui y el Mortera en la bahía de la Habana, pasando por el naufragio misterioso del Reina Regente, por el demasiado conocido del cañonero Tujo, por la avería tan enorme como inexplicable del crucero María Teresa y por tanto y tanto accidente marítimo, las sombras han envuelto y envuelven una gran parte del proceso generador de tamañas desdichas, sin que de esas sombras haya nadie sacado á la luz una positiva responsabilidad.

••• Sí, señor, eso ocurre, y la razón es obvia: á las Empresas poderosas no se les exige responsabilidad en casos como éstos, porque tal responsabilidad nunca es positiva.

La responsabilidad se exige en todo caso al que no tiene nada que perder.

••• La cuestión promovida por los separatistas bizcaitaras ha dado por resultado el procesamiento de 144 socios del Euskaldun Batzokija.

••• Pero como la mayoría de ellos se compone de jóvenes pertenecientes á familias «distinguidas», la «cosa» no pasará á mayores.

••• Por lo pronto, la Diputación provincial de Bilbao se ha reunido para acordar dirigirse al Gobierno pidiéndole que no exteme las medidas contra los procesados, «cuyas familias, por sus antecedentes y posición, ofrecen garantías de seguridad».

••• Y como el Gobierno atenderá á la Diputación de Bilbao, por la sola razón de que los procesados son hijos de familias distinguidas, resultará que los separatistas bizcaitaras tendrán mucho que agradecer á los makelos que forman la representación del Estado.

••• Para la cual no hay distinción entre makelos y bizcaitaras burgueses.

••• Cuenta un periódico que de las 40.631 causas terminadas en las Audiencias provinciales han sido sobreseídas 30.123.

••• Calculen ustedes el número de burgueses que estará comprendido en esa última cifra... y no pequen ustedes de cortos.

••• Cuatro palabras á La Idea Libre:

••• Sabíamos cuál era la intención de ese periódico al copiar el telegrama de la Agencia Fabra; pero esa intención no era obstáculo para que La Idea Libre, aunque fuese como de pasada, pusiera las cosas en su verdadero punto diciendo que Bosco es socialista y no anarquista.

Dice La Idea que «todo el mundo que se ocupa de cuestiones sociales sabe las opiniones que sustenta Bosco y dónde milita». ¡Qué ha de saber, hombre! Ese «mundo» á que usted se refiere no está siempre al tanto de ciertos detalles. Y aunque lo estuviera, ya sabe usted ó debe saber que el periódico cae en muchas manos que no corresponden precisamente al consabido «mundo».

••• Toma á mal La Idea Libre que le hayamos calificado de anárquica, y dice que, piadosamente pensando, no cree que nosotros tratemos de convertirnos en cirineo de fiscales.

••• Hombre, no tenga usted miedo, que no le harán nada por eso, porque está usted dentro de la ley!

••• ¿O cree usted que, por subtitularse Revista sociológica, deja La Idea de ser anárquica?

••• No, porque sería lo mismo que si á uno le preguntasen:—¿Es usted anarquista?—y contestara ese uno:—No, señor; soy de Cuenca.

EL VERDADERO OBJETIVO

No es la malquerencia de unos cuantos republicanos hacia nuestro Partido y sus hombres más significados la causa principal de que las fracciones políticas avanzadas de la burguesía sostengan frecuentemente que los socialistas somos auxiliares de los partidos monárquicos y que algunos de los nuestros están asalariados por conservadores y liberales.

El motivo cierto de campaña tan miserable y rastreira es el peligro, no para hoy, sino para mañana, que para los partidos republicanos entraña la existencia del Partido Socialista. Saben los directores de dichos partidos que actualmente, no obstante la honda descomposición que existe en los bandos que acaudillan, el Socialismo no les arrebatara en crecidas proporciones sus huesos; pero saben también que les merma considerablemente su influencia en las masas trabajadoras, y que antes de transcurrir seis ú ocho años sólo les dejará á su lado algunos elementos de la pequeña burguesía.

••• Así se ve que no son dos ó tres periódicos republicanos ó los de una fracción solamente los que nos insultan y calumnian, ni tampoco los hombres de menos autoridad en el campo republicano; sino que son casi todos sus órganos en la Prensa y muchos de sus hombres más significados.

••• Ahí están, para demostrar nuestro aserto, de una parte, la campaña calumniosa hecha contra el Partido Socialista y contra algunos de sus individuos por El País, progresista; El Pueblo, de Villanueva y Geltrú; El Francés, La Voz Montañesa, El Pueblo, de Valencia, federales; y La Justicia y El Mercantil Valenciano, centralistas; y de otra, las indirectas de Lostau, Salmerón, Azcárate, Muro y otras personalidades de nombradía en el campo republicano.

••• Pocos días hace aún que desde El Mercantil Valenciano, no uno de los del montón, no un periodista cualquiera, sino Alfredo Calderón, filósofo, sociólogo y no sabemos cuántas cosas más, según sus correligionarios, admitiendo como buena la especie echada á volar por El Siglo Futuro de que nuestro Partido estaba en relaciones con Cánovas para fines electorales, se ha permitido faltar descaradamente á la verdad diciendo que nuestro amigo Iglesias presta á la reacción servicios á diario y ofender á este y á otros compañeros juzgándolos falsos y suponiéndolos capaces de venderse á Cánovas por un acta.

••• Y sin embargo, este sabiendo, esta eminencia, que para sí quisiera el fondo moral y las condiciones de carácter de los socialistas á quienes supone materia vendible, tiene motivos racionales; como los tienen todos los detractores del Partido Socialista, para saber que es falso cuanto de éste dicen.

••• Es cierto, muy cierto, que combatimos rudamente á los partidos republicanos, aunque no tanto como en realidad merecen; ya por engañar al pueblo obrero, ya por su oposición de comedia á los Gobiernos monárquicos; pero en tanto que el combate que mantenemos con dichos partidos es en el terreno de los principios ó de la teoría, la lucha que sostenemos con los elementos monárquicos es principalmente en el terreno práctico, ó sea en aquel donde se corre más riesgo y donde mejor se acrisola la honradez, la consecuencia y el valor de los combatientes.

••• Nuestro Partido, fiel á su aspiración, á sus doctrinas y á su táctica, señala la deficiencia del programa republicano burgués para dar satisfacción á las necesidades y los deseos de la clase trabajadora, critica el proceder contradictorio de los llamados apóstoles de la democracia y marca la hipócrita conducta que en las cuestiones obreras observan; pero al propio tiempo que hace eso, protesta contra el atropello de la ley que realizan los gobernadores, contra las salvajadas que estos mismos cometen á veces y contra todos los actos de parcialidad y despotismo que en las cuestiones de trabajo ó relacionadas con él efectúan los Gobiernos monárquicos. Si no somos perezosos en atacar á los republicanos burgueses por representar un equívoco que daña á la causa del proletariado y en general á toda la Humanidad, menos lo somos aún para ir contra los Poderes monárquicos por defender éstos descaradamente los intereses de la burguesía y atentar contra los de los obreros. De la exactitud de esta afirmación responden los muchos meetings de protesta llevados á cabo por nuestro Partido, las causas que se han instruido á bastantes individuos de él y la prisión que algunos de ellos han sufrido.

••• ¡Puede, pues, decirse de quienes así proceden, y con más frecuencia tendrán aún que proceder en lo sucesi-

vo, ya que la lucha entre patronos y obreros necesariamente ha de ser más viva, que marchan de acuerdo con los monárquicos y que defienden la causa de éstos?

••• Afirmárase eso con razón si consagráramos todas nuestras energías á atacar las fracciones republicanas burguesas y dejáramos en paz á los Gobiernos de la Monarquía; si cuando ocurren tropelías como las cometidas con los huelguistas de Madrid, Málaga, Alcoy y otras partes, el Partido Socialista no cumpliera su deber declarándose solidario de las víctimas y condenando enérgicamente las transgresiones y atropellos de las autoridades. Precisamente los que en estos casos pueden ser tachados de cómplices de los monárquicos son los republicanos, que ni piden cuentas estrechas á los Gobiernos de las atrocidades que llevan á cabo con los trabajadores, ni siquiera formulan en sus periódicos censuras severas.

••• Por otra parte, ¿quiénes son ahora en España los que ocupan el Poder y, por tanto, los que tienen que ejercitarle para defender de todo ataque, de todo quebranto los intereses de la clase patronal? Los partidos monárquicos. Pues «enfrente de los partidos monárquicos, luchando constantemente contra ellos habrá de estar el Partido Socialista al tener por objeto defender los intereses obreros de la rapiña patronal y apoyar en todo y por todo las batallas que libren los asalariados con los monopolizadores de la riqueza».

••• No hay, pues, base racional ninguna para afirmar que los socialistas van de la mano con los monárquicos ó les ayudan en su campaña.

••• Mas es; si como dicen nuestros calumniadores, la inteligencia de los socialistas con los monárquicos tiene por fin hacer daño al partido republicano, debilitarle, á fin de que no pueda derribar la Monarquía, su afirmación es absurda, y es absurda porque lo que manifiestan que buscan los monárquicos con nuestra cooperación hace tiempo que lo han conseguido sin realizar ningún esfuerzo.

••• Debilitar á los republicanos, dividirlos, reducirlos á la impotencia! Pero acaso no han hecho esto á maravilla los republicanos mismos? ¿Quién ha hablado peor de los federales que los zorrillistas y centralistas? ¿Quién ha dicho más pestes de los centralistas que zorrillistas y federales? ¿Y quién ha puesto de oro y azul á los progresistas, llegando hasta negarles carácter republicano, sino los federales y centralistas? Y como si esto no fuera poco, ¿no se han dividido en dos bandos los federales y en otros dos los progresistas, y en el centralismo no siguen unos á Salmerón, otros á Azcárate y otros á Labra? ¿Por qué no han cuajado tantas coaliciones republicanas como se han querido hacer? ¿por qué se han roto las pocas que se han efectuado? ¿por qué hoy el desbarajuste es total en todas las fracciones que un día constituyeron un solo y poderoso partido republicano? ¿Por los trabajos maquiavélicos de los monárquicos? No. ¿Por la campaña intransigente de los socialistas, que quieren conservar pura su roja bandera para que bajo sus pliegues se agrupe todo lo que haya de sano, de revolucionario y de entero en nuestro país? Tampoco. Ha faltado la unidad en el partido republicano por las mezquinas ambiciones de sus jefes, por su escasa talla política y por las desmedidas pretensiones de sus hombres de segunda fila.

••• En tal situación, los monárquicos no tienen que calentarse la cabeza en buscar medios para quitar fuerza á quien no la tiene, ni necesitan auxiliares para deshacer lo que está deshecho.

••• No hace aún mucho tiempo que un diario federal—La Voz Montañesa—, en un momento de sinceridad, decía que la señal más cierta de que hoy tienen poca fuerza los republicanos era el que en las crisis políticas de importancia los monárquicos no los tenían en cuenta para nada.

••• Por consiguiente, no son los socialistas los que pretenden poner á los republicanos en situación de que no puedan derribar á la Monarquía, sino los republicanos mismos los que han anulado su propia fuerza y hecho, por tanto, que la vida de aquélla se prolongue. Son ellos, pues, no nosotros, los auxiliares de los monárquicos.

••• Así, su campaña de difamación contra los socialistas no obedece á la creencia de que éstos cooperan al sostenimiento de la Monarquía—cosa que ellos hacen á la perfección—: su verdadero objetivo al desacreditarlos responde á la idea de retrasar el robustecimiento del Partido Socialista, á fin de alargar su existencia como colectividad política.

••• Pero ese y cuantos trabajos difamatorios empleen contra nosotros serán estériles, pues lo mismo que los republicanos vencieron en un tiempo á los reaccionarios, á pesar de manejar éstos la calumnia para combatirlos, los vencerá á ellos el Partido Socialista, por más que usen contra él los medios viles que desde hace tiempo vienen poniendo en práctica.

••• Aunque de un modo solapado, ellos representan la idea caduca, el privilegio odioso, y necesariamente habrán de desaparecer ante el empuje de la nueva idea, de la redención de todos los hombres, que el Socialismo internacional significa.

ENTRE NOSOTROS

••• Aunque no se les puede negar carácter de operarios á los encargados de taller ó de fábrica, y como tales debieran ser compañeros de los demás trabajadores y, juntos con ellos, luchar por el mejoramiento de los intereses de todos, la mayoría de dichos encargados, ya por conservar sus puestos, ó por entender que su interés es

distinto del de los trabajadores que están á sus ordenes, inclinanse siempre de parte de los patronos, y muchos de ellos, en su afán de agradar al explotador y de hacer méritos, llegan á ser verdaderos polizontes de los obreros y conspiradores contra las organizaciones que éstos tienen.

Sábase también que algunos encargados son peores, mucho peores que los mismos patronos, y que no faltan tampoco quienes de industriales algo considerados con los obreros hacen, por sus consejos y por las mañas que les enseñan, explotadores de primera.

No quiero yo, por lo que dejo expuesto, que se excluya de las filas societarias á todos los encargados, pero sí creo que dando entrada en ellas á los que se portan bien en el taller, fábrica ú obra, y muestran cariño por el principio de asociación, debemos, sin vacilaciones ni dudas, rechazar á cuantos no se encuentren en ese caso.

Ya que sean enemigos nuestros, no facilitemos nosotros á los de proceder hipócrita que maniobren desde nuestro mismo campo y, enterándose de todos nuestros asuntos, causen á la organización profundo daño.

Mucho ojo, pues, y aunque esos individuos vivan entre nosotros y en ocasiones se las echen de compañeros nuestros, no les confiemos nada, no los admitamos á nuestro lado hasta que, viendo que nuestra unión es inquebrantable y convenciéndose de que les sirve muy poco el doblar el espinazo ante los patronos y el ser espías y genizaros cerca de los que debieran considerar como compañeros, se decidan á servir lealmente á la causa del trabajo.—M. B.

Málaga, 18 de septiembre de 1895.

EL SOLDADO

¡Adónde vas, soldado? —Al campo de batalla, donde expondré mi vida luchando «por la patria». —Y di: ¿vas animoso? —El ánimo me falta, pues de dejar acabo aquella pobre casa, donde mis padres quedan vertiendo ardientes lágrimas al ver que de su seno las leyes me separan. Allí queda una joven, que es alma de mi alma, de mis amores ídolo, de mis pesares causa. Amigos, compañeros, mil afecciones caras, quedan allá en la tierra de que el «deber» me aparta. ¿Quién tal deber me impone? —¡La patria! —¿Y qué es la patria? —Una segunda madre —¡Mejor una madrastra! Es madre para aquellos que viven á sus anchas y ejercen el oficio de capitán Araña, haciendo, cuando hay luchas (las luchas que ellos causan) que sufran los pobretes el golpe de las balas, mientras se quedan ellos tranquilos en sus casas. No es madre para el triste que un vil salario gana, el cual para sus gastos

apenas si le basta, ó para aquel que es víctima de una forzosa holganza y vive en la miseria más triste y más amarga. ¡Para esos nunca es madre! —¡Calla, soldado, calla, y corre, aunque te pese, á defender la patria!

El infeliz soldado que abandonó su casa y abandonó los seres en quienes adoraba; aquel que fué arrancado por leyes inhumanas de brazos de sus padres, del lado de su amada, en un terrible encuentro fué muerto por las armas del enemigo bando al defender la patria; mientras que los infames, que tales luchas causan, hallábanse muy lejos del campo de batalla, fiando en «nuestro» Ejército, fiando en «nuestra» Armada y haciendo... ardientes votos por que triunfase España. Y aquellos pobres padres que vieron su esperanza en el bizarro mozo muerto en contienda bárbara, jamás se consolaron ni con la idea magna... ¡de que murió su hijo luchando por la patria!

ALVARO ORTIZ.

LA HUELGA GENERAL

JUZGADA POR GABRIEL DEVILLE

(Continuación.)

Sean los que fueren los acontecimientos que puedan surgir, no hay circunstancias que autoricen á excitar á una lucha sin probabilidades de éxito; pues el sacrificio personal no puede atenuar la falta de haber lanzado á los otros á un movimiento, de cualquiera naturaleza que sea, condenado á una derrota inevitable, y de haber perjudicado la idea misma que se tenía la intención de defender. Todo depende, pues, de la existencia ó de la ausencia de esas probabilidades: si las probabilidades de éxito existen, porque la propaganda y la organización, inseparables de toda lucha, hayan llegado á un grado de madurez satisfactorio, no habrá necesidad alguna de recurrir á la huelga general. Si no existen esas probabilidades, no es la huelga general quien podrá suministrarlas, y lo más acertado, en caso semejante, por sensible que sea el sacrificio para los aspirantes á héroes, será no recurrir á ella ni á ningún otro procedimiento de lucha.

En definitiva, la huelga general no tiene en su favor, y esto sólo en apariencia, sino un buen deseo y un precedente. ¡Qué hermoso sería para el proletariado—dicen algunos—obligar, cruzándose de brazos, á capitular al Estado y á la burguesía! No olvidemos que, en tiempos de huelga general, la necesidad de vivir, mal ó bien, se imponía á los proletarios, lo mismo que á los burgueses, y que sería también muy hermoso establecer relaciones con los habitantes problemáticos

de otro planeta, ó realizar en este sentido un inmenso descubrimiento. En materia de táctica, no hay que discutir si una idea es más ó menos seductora, sino si es más ó menos práctica. Lo demás, por bello que aparezca, es del dominio de los señores.

No insisto, pues, acerca del buen deseo y llevo al precedente. El precedente es lo sucedido en Bélgica en abril de 1893. Examinemos el ejemplo de Bélgica y examinémoslo en todas sus fases. El Partido Socialista belga, que persigue el único objeto que hay que perseguir, en nuestra opinión, la conquista del Poder político, y que se agitaba en un país que no poseía aún el sufragio universal, batallaba por la universalización del derecho de votar. Quería la papeleta de voto, y para obtenerla echó mano á las únicas armas de entonces: las manifestaciones públicas y la huelga.

A pesar de los lados defectuosos de la huelga, empleo, á falta de otra, el arma de que podía disponer, para conquistar otra mejor. Y esta arma á que recurrió porque era la única que tenía en la mano, esta arma, á la cual no ha querido recurrir desde entonces, y con razón, es todavía menos defectuosa en aquel país que en el nuestro. En Bélgica, la clase obrera está más aglomerada que en Francia en varias grandes categorías industriales, la organización está menos dividida y es más completa y los recursos que proporcionan las importantes Sociedades cooperativas son mucho más considerables; á pesar de lo cual nuestros amigos belgas no alcanzaron sino un triunfo parcial y han tenido la prudencia de detenerse en este camino.

Desde entonces, al principio de este mes particularmente, se han negado á empezar de nuevo, por lo cual yo los felicito. Su negativa á desencadenar la huelga general, cuyas ventajas á inconvenientes han podido apreciar mejor que nadie, los ha expuesto á acusaciones necias de traición; mas á pesar de esto, no han vacilado en cumplir su deber. Respecto al Gobierno belga, al mandar á sus gendarmes que hicieran fuego sobre los huelguistas de Renaix, ha demostrado que los temores que he manifestado más arriba no carecían de fundamento.

Tal es el precedente que se invoca; me parece que sería difícil sacar de él un argumento á favor de la huelga general. Lo que nos prueba es el peligro de ciertas predicaciones.

Á fuerza de oír elogiar y defender la huelga general, algunos la juzgan fácil de realizar, pareciéndose que basta con quererla, y miran como culpables á los que no participan de sus ilusiones. La manera de vivir explica y excusa esta manera de pensar. La culpa es de los que la provocan inconsideradamente y corren el riesgo de ser sus primeras víctimas. En efecto, mientras que alejan de la organización obrera á los tímidos ó simplemente á los que ven claro, no pasarán nunca demasiado pronto de la palabra á los actos, á juicio de los temerarios á quienes hayan convencido de las quiméricas bondades de la huelga general, y no tardarán mucho en ser objeto de las mismas acusaciones, sino más graves, que las que hayan inspirado contra los adversarios de la huelga. Tal es la verdadera lección que contienen los últimos incidentes de Bélgica y que deberá servirnos de ejemplo.

Lo que da cierta importancia á la huelga general es precisamente la turbación que introduce en ciertos ánimos. Desde este punto de vista, la huelga general no es, inconscientemente para muchos de sus defensores, sino un pretexto, un incidente de una lucha ya larga, y es lo que voy á explicar. Con la misma ocasión, veremos que la verdad, tarde ó temprano, acaba por triunfar y recluta guardianes implacables entre los que la habían combatido con mayor encarnizamiento.

CONGRESO INTERNACIONAL

DE LOS OBREROS Y EMPLEADOS EN LAS VÍAS FÉRREAS

Se ha celebrado poco ha en Milán el tercer Congreso internacional de los trabajadores citados:

Han enviado delegados á él Italia, Francia, Austria, Portugal, España, Holanda y Suiza; Inglaterra, Escocia, Irlanda y Estados Unidos han enviado mensajes de adhesión prometiendo estar representados en el próximo Congreso.

El que no haya habido representantes de Alemania se atribuye á que en este país el servicio de ferrocarriles está organizado militarmente y los empleados carecen del derecho de asociación y coalición.

Las principales resoluciones de este Congreso han sido las siguientes:

- 1.ª Publicar trimestralmente un boletín que inserte reseñas detalladas acerca de la situación de los empleados en las vías férreas y del movimiento que entre ellos se manifieste.
2.ª Determinar un salario mínimo basado en el coste de la vida en los diferentes países, indicado por las organizaciones que en ellos existen.
3.ª Reconocer la necesidad de una ley que establezca Tribunales de arbitraje allí donde no los hay, porque estos Tribunales, compuestos mitad de empleados y mitad de patronos, son uno de los medios más eficaces para favorecer la instrucción y la organización de los obreros de ferrocarriles, así como para mejorar su situación económica y para preparar las condiciones de su emancipación.
4.ª Afirmar de nuevo la necesidad de la socialización de todos los medios de producción para que la emancipación de los trabajadores pueda realizarse, ya que las Sociedades anónimas de los grandes capitalistas no tienen otro objeto que favorecer el monopolio de la

industria de transportes y la explotación de los trabajadores de la vía férrea en perjuicio también del interés general.

El Congreso dedicó un recuerdo á la memoria del gran defensor de los intereses obreros, Federico Engels.

El cuarto Congreso internacional de los trabajadores y empleados en las vías férreas se celebrará el año 1897 en la capital de Cataluña.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

El Ferrol, 15 de septiembre de 1895.

Voy á decir algo respecto del estado en que se encuentran los trabajadores de estos astilleros, para que se vea hasta qué punto ejerce presión en todos ellos, ó, por lo menos, en la mayor parte, el favoritismo que los altos empleados dispensan á los que mejor secundan sus planes ó se doblegan á sus caprichos.

Al revés de lo que ocurre en los establecimientos de propiedad particular, nótese en los talleres y oficinas de los astilleros de El Ferrol gran desbarajuste en la distribución del trabajo y completa anarquía en la manera de realizarlo.

Algo de esto debía saber el ministro de Marina cuando hace poco nombró una Comisión para que investigase la causa de la lentitud de los trabajos que se realizan en nuestros arsenales; pero dicha Comisión, sin duda por aquello de «hoy por tí, mañana por mí», no ha visto nada.

Si hubiese hecho la más leve investigación habría descubierto que la causa de dicha lentitud no es otra que el gran número de protegidos de las altas autoridades, que no realizan trabajo ninguno útil. Son éstos los maestros, capataces, cabos, encargados y revisteros. En el taller de monturas á flote hay 8 capataces para 80 hombres, en el taller de herreros de ribera, para otros tantos hombres, 12 capataces y cabos, y por el estilo en los demás.

Pero si la mayor parte de esos individuos no son útiles para el trabajo, cuidan mucho de vigilar á los simples operarios, de conocer sus ideas y de adivinar sus intenciones: todo esto—¡claro es!—con el santo fin de que aquéllos no den muestras de independencia ni se preocupen de sus intereses.

Y de tal modo cumplen en este particular su misión policiaca, que la inmensa mayoría de los obreros del arsenal, temerosos del daño que sus espías puedan hacerles, están tan sometidos á ellos, que mientras han dado 277 pesetas para músicas y fuegos con que obsequiar á Moret, á su venida á ésta, no dan nada ó casi nada para auxiliar á sus compañeros de trabajo cuando están en huelga. Además, fuera de la lectura de algún periódico burgués, no conocen otra cosa. El movimiento obrero y socialista les es casi desconocido.

Triste es manifestar esto, pero es la verdad. Y puesto que de tal situación no son culpables dichos compañeros, sino los lacayuelos de los altos empleados, pídeles que se cuiden algo de sus intereses, que traten de informarse del movimiento emancipador que se manifiesta en toda la clase trabajadora y que puesto que ese movimiento es salvador para ellos, traten de cooperar á él con todas sus fuerzas.—UN OBRERO DEL ARSENAL.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Madrid.—En la reunión celebrada el sábado último por la Agrupación Socialista se aprobaron las cuentas de los meses de julio y agosto y la conducta del Comité, siendo elegido para vocal del mismo Luis Pallares.

El movimiento habido en el último mes ha sido el siguiente: 6 bajas por 15 altas.

Tortosa.—Los socialistas de esta localidad nos manifiestan haber visto con desagrado, por considerarla injusta, la pena impuesta por la Audiencia provincial de Málaga á nuestro compañero Iglesias.

Sestao.—El secretario del Ayuntamiento de esta localidad, que asistió á la reunión dada por nuestros correligionarios del mismo punto para celebrar el cuarto aniversario del natalicio de la Agrupación Socialista, prendió á nuestros amigos de Bilbao Valentín Hernández y Felipe Carretero porque tuvieron éstos el atrevimiento de pronunciar el nombre de Chávarri al hablar de los individuos que explotan á la clase obrera.

Sin duda, el servilismo de ese secretario llega al extremo de contar en el número de las instituciones á D. Víctor.

¡Lo que es el tener millones... ganados por otros! Nuestros compañeros estuvieron detenidos desde la noche del penúltimo sábado hasta el martes de la semana pasada, que después de prestar declaración en el Juzgado de Balmaseda, fueron puestos en libertad.

Tal es el terror que ha causado entre nuestros correligionarios de Sestao la hazaña realizada por el lacayuelo de Chávarri, que el próximo domingo, por la mañana, piensan celebrar un meeting.

Játiba.—La Agrupación Socialista, en sesión celebrada el 21 del corriente, se ha asociado al sentimiento que por la muerte de Federico Engels ha experimentado toda la clase obrera consciente.

Los mismos correligionarios, á la vez que hacen presente su disgusto por la condena impuesta á Iglesias con motivo de la huelga de Málaga, protestan de las calumnias lanzadas por El País y otros periódicos contra dicho amigo y los compañeros Quejido y Perezagua.

Gijón.—También nos participan los correligionarios de este punto su desagrado por el fallo de la Audiencia de Málaga respecto al citado compañero, á la vez que protestan contra los atropellos cometidos por las autoridades con los huelguistas de Madrid y Alcoy.

Santander.—El último domingo se ha celebrado en esta

(1) Esta poesía forma parte del cuaderno 9.º de la «Biblioteca Socialista».

capital un meeting socialista, usando de la palabra para exponer el programa de nuestro Partido los correligionarios Fernánandez, Rojas y Pedro Lucio, de Burgos.

Todos ellos fueron muy aplaudidos.

FRANCIA

La solidaridad obrera sigue mostrándose en alto grado con motivo de la huelga de Carmaux. La Petite République lleva recaudados más de 40.000 francos. En un meeting celebrado en Tolosa la colecta produjo 1.758 francos.

Seguen los Ayuntamientos socialistas votando recursos para los huelguistas de Carmaux. El de Nimes ha votado 300 francos, y el de Montluçon 200.

La Compañía minera de Carmaux ha querido provocar un nuevo conflicto. Elegido Calvinhaec por sus compañeros delegado al Congreso minero de Limoges, la Compañía le negó el permiso para que pudiera cumplir su mandato.

Sea porque el ministro, viendo la actitud de los trabajadores franceses ante la huelga de los vidrieros de Carmaux, haya influido en los individuos de la Compañía minera, o sea que ésta, comprendiendo lo torpe de su negativa, pretenda volver sobre ella, lo cierto es que ha concedido el permiso solicitado por Calvinhaec.

Esta rectificación de proceder débese realmente a la unión y la fuerza que están mostrando los trabajadores del país vecino en los actuales momentos.

En Riceys, pequeña población rural, han sido elegidos, para cubrir ocho vacantes de concejales, otros tantos candidatos socialistas.

En Souigny ha sido elegido para cubrir una vacante en el Municipio nuestro correligionario Dubut.

ITALIA

Pedro Cassilli, diputado por el décimo colegio de Nápoles, acaba de adherirse al Partido Socialista.

Así lo ha hecho saber al Comité Nacional del mismo el secretario del grupo socialista parlamentario.

El Comité Nacional del Partido Socialista italiano, entendiendo que si el 20 de septiembre de 1870 cayó el poder temporal de los papas, no por eso triunfó el libre pensamiento, indicó a todos sus miembros que no tomaran ninguna participación en la fiesta más o menos oficial que se hiciera con motivo de aquella fecha.

Ateniéndose a esa indicación, los socialistas italianos no han intervenido en semejante acto.

La Lucha de Clases, órgano central del Partido, ponía término con las siguientes líneas a un artículo en que recomendaba lo mismo que el Consejo Nacional:

«Nuestra fiesta no podemos ni queremos hacerla sino cuando a la ruina del poder temporal del papa se haya agregado la ruina del privilegio económico de la burguesía, y la bandera de los emancipados ondee victoriosa sobre toda la tierra.»

ALEMANIA

Para ocuparse en los asuntos que han de resolverse en el Congreso de Breslau, se han celebrado en Berlín seis reuniones, en las cuales se ha adoptado un orden del día protestando contra las amenazas reaccionarias formuladas recientemente y se ha expresado el deseo de que el Congreso tome medidas eficaces para desbaratar toda tentativa de golpe de Estado.

En una de estas reuniones Singer ha declarado que las persecuciones no darán más resultado que aumentar el número de socialistas.

«Ante esta situación preñada de amenazas—ha añadido Singer—el Partido apretará sus filas. El Congreso de Breslau ofrece ocasión propicia para ponerse de acuerdo a fin de adoptar medidas de defensa contra la reacción.»

MENSAJES E INFORMES

AL CONGRESO INTERNACIONAL DE ZURICH

A pesar del trastorno momentáneo ocasionado por la separación de los anarquistas, que produjo vacilaciones en muchos delegados por carecer éstos de mandato concreto sobre ese particular, en la segunda sesión del Congreso de Génova tomaron parte cerca de 200 Sociedades, entre las cuales figuraban numerosas Asociaciones de la Alta Italia, de la Italia Central, de la Italia Meridional (Nápoles y la Puvilla) y, sobre todo, de Sicilia, donde en los últimos tiempos se habían constituido muchísimas Uniones (Fasci) enarbolando la bandera socialista, Uniones que estaban representadas en el citado Congreso por nuestros valientes amigos de Palermo.

ESTADO ACTUAL DEL PARTIDO.—ACCIÓN POLÍTICA Y ELECTORAL

La importancia moral, social y política de la constitución del Partido de los Trabajadores con un programa y una táctica tan bien determinados, y marchando al unísono con los Partidos Obreros de todos los países civilizados, no se han atrevido a negarla ni nuestros más declarados enemigos. Sin exagerar el poder de nuestros elementos, podemos asegurar que en Italia todo el mundo ha comprendido que ha nacido una nueva fuerza política, muy sólida y bien organizada, que de día en día gana terreno y con la cual habrá que contar en adelante para todo cuanto se relacione con la vida política del país.

No habiéndonos enviado aún todas las Sociedades adheridas los datos necesarios, no nos es posible consignar aquí la cifra exacta de los individuos inscritos en el Partido. Poco nos apartaremos, sin embargo, de la verdad calculándonos en 200.000. A las 220 Socieda-

—El orden del día del Congreso de Breslau es el siguiente: 1.º informe del Comité Directivo del Partido; 2.º informe de la Comisión Revisora; 3.º actividad parlamentaria de los representantes del Partido; 4.º la fiesta del 1.º de mayo en 1896; 5.º el Congreso Socialista internacional de Londres; 6.º proposiciones de la Comisión agraria con motivo de la revisión del Programa; 7.º el sweating-system, el trabajo a domicilio y la protección del trabajo; 8.º proposiciones relativas al programa y a la organización del Partido; 9.º proposiciones varias; 10.º nombramiento del Comité Directivo del Partido.

—Para formar idea de las dificultades con que luchan nuestros correligionarios de Alemania en su campaña de propaganda y organización, citamos los siguientes datos:

Durante el mes de agosto se les ha impuesto multas por valor de 1.476 marcos y condenas por 18 años y 6 meses de reclusión, y 4 años, 5 meses, 3 semanas y 2 días de prisión.

INGLATERRA

El Comité Ejecutivo de la Social Democratic Federation ha acordado felicitar cordialmente a todos los compañeros alemanes por la valiente oposición que han hecho en favor de la solidaridad internacional y de la paz contra el militarismo feroz del actual emperador, simpatizando con ellos en la persecución de que son víctimas los editores de sus publicaciones por su valerosa lucha en pro de la causa de los pueblos.

ESTADOS UNIDOS

Keir Hardie, el fundador del Partido Independiente del Trabajo en Inglaterra, está haciendo una campaña de propaganda socialista por los Estados Unidos.

Su presencia en esta nación débese a un llamamiento de las Trades Unions norteamericanas.

A LOS TRABAJADORES DE SAMA DE LANGREO Y SUS CONTORNOS

Vosotros, que como los obreros de otras partes, trabajáis diez, doce y más horas diarias, para ganar un mísero jornal que apenas cubre vuestras más apremiantes necesidades; que os halláis sometidos al capricho o despotismo de encargados y patronos que mañana os dejarán sin trabajo por diferentes motivos, injustos casi todos, quitándoos así los medios de vida;

Vosotros, a quienes la Constitución del Estado considera libres como a los obreros de toda España, y que, sin embargo, no os atrevéis a manifestar libremente vuestras opiniones políticas, si éstas son contrarias a las de los que dicen que os dan el pan, aunque, bien mirado, sois vosotros quien se lo da a ellos;

Vosotros, que después de trabajar 30, 40 ó 50 años enriqueciendo aun más de lo que están a vuestros explotadores, os encontráis al llegar a la vejez sin más amparo que el misero que os ofrecen vuestros deudos, ó el oficial, a veces tan humillante, que sólo por no perecer de hambre puede aceptar;

Vosotros, en fin, que si en la calle, olvidados por un momento de la lucha por la existencia, os creéis libres, al encontraros en el trabajo os veís reducidos al triste papel de esclavos, y no estimáis llegada la hora de entrar por el verdadero camino de la emancipación obrera, engrosando las filas de los trabajadores conscientes de todo el mundo?

Si habéis desterrado de vuestro cerebro viejas preocupaciones; si queréis sacar a salvo vuestra dignidad de hombres y dejar de ser bestias de carga, seguramente que sí.

Os concito, pues, a que os asociéis, siguiendo el ejemplo de nuestros paisanos de Oviedo y Gijón, que os ayudarán en cuanto les sea posible; os concito, vuelvo a decir, a formar Sociedades de resistencia que os pongan a cubierto del caciquismo que ahí reina y sirvan de paliativo, cuando menos, a la desenfrenada explotación de que sois víctimas.

Y para acabar con el régimen del salario y con la propiedad privada de los instrumentos del trabajo, causa principal de nuestra explotación, apresuraos a constituir la Agrupación Socialista y formar parte del Partido Obrero, donde, prescindiendo de fronteras, se dan la mano todos los obreros del universo.

Unidos así vuestros esfuerzos a los de los obreros de todo

des (1) que el Comité Central tenía ya registradas, hay que agregar ahora una cincuentena más, ó sea todas las Sociedades agrícolas federadas de la provincia de Mantua, que nos han proporcionado estos últimos días, de un solo golpe, cerca de 11.000 campesinos organizados. Es el principio, dicho sea de paso, del alistamiento en nuestras filas del proletariado rural de Italia, que se agrupará en su totalidad bajo la bandera socialista en cuanto una propaganda activa y hábil logre sacudir su indolencia en todas las comarcas donde la desaparición de la pequeña propiedad y la miseria aguda del campesino los empuja hacia nosotros.

Por iniciativa del Comité Central se han formado muchas nuevas Sociedades y la unificación del partido ha realizado grandes progresos. En muchas regiones se han constituido Federaciones, las cuales, principalmente en el Piamonte y en Toscana, han desempeñado la función de centros propulsores de una propaganda regional activa y continuada. Por la influencia del mismo Comité, la Manifestación del 1.º de mayo, celebrada este año distribuyendo gran número de sellos conmemorativos y de manifiestos del Partido, la publicación de un número especial de la Lucha de Clases, en gran tamaño y con grabados (del que se imprimieron 60.000 ejemplares), y por la abstención en masa del trabajo en todas partes donde no ha sido posible, ha revestido una unidad y un carácter a la vez tranquilo y grandioso que no había tenido en años anteriores (2). A las luchas de alguna importancia que durante el año se mantuvieron entre

(1) Muchas de estas Sociedades son Federaciones de Sociedades. Tal es el caso de los diferentes Fasci de Sicilia.

(2) Debemos recordar aquí que habiendo el Municipio de Imola (Romaña) solemnizado oficialmente el 1.º de mayo publicando un manifiesto, cerrando las escuelas, etc., fue brutalmente disuelto por un decreto del Gobierno, que envió un Comisario real con el encargo de combatir el espíritu democrático de esta población, y sobre todo de reformar las listas electorales.

el mundo, trabajando con entereza y constancia, difundiendo sin descanso por donde quiera que haya explotados las redentoras ideas del Socialismo, no lo dudéis, pronto vislumbraremos en el horizonte la aurora que nos anunciará el día en que tendrán término las injusticias de que hoy somos víctimas y en el que empiece a ser un hecho la fraternidad de la especie humana.—UN ASTURIANO.

En el folletín del último número, en la segunda columna, han aparecido al pie de ella dos líneas que deben ir a la cabeza de la misma.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Valencia.—El Centro Obrero ha elegido para desempeñar el puesto de secretario 2.º, por haber dimitido Carlos Serra, al compañero Manuel Cases.

Francisco Ferrer de Asís, y no Francisco Ferrer, como equivocadamente se dijo en el pasado número, es el compañero designado para desempeñar el cargo de vicepresidente del citado Centro.

BELGICA

Los metalurgistas de Verviers, que se habían declarado en huelga hace algún tiempo, han salido victoriosos en sus pretensiones.

Los patronos han accedido a todas sus reclamaciones.

FRANCIA

En el Congreso verificado en Troyes por la Federación de Sindicatos obreros ningún delegado ha defendido la huelga general.

Se han declarado en huelga en Tourcoing los tejedores mecánicos de casa de Mrs. Jourdain-Defontaine.

Reclaman aumento de salario.

INGLATERRA

El Congreso verificado por las Trades Unions en Cardiff ha votado la reclamación de la jornada legal de ocho horas para todos los oficios.

La huelga general sólo ha tenido un voto a su favor.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Tortosa.—B. V.—Recibidas 10,40 pesetas: 9 de suscripciones hasta fin noviembre y 1,40 para la «Biblioteca». Se mandarán los dos retratos. Se sirvieron las dos nuevas suscripciones.

San Andrés de Palomar.—Se mandan desde el número pasado tres ejemplares más.

Granada.—E. S.—Recibidas 20,35 pesetas: 10 de paquetes y el resto para lo que dice.

Valencia.—S. P.—Hasta dentro de algún tiempo no habrá retratos de los que pide.

Linares.—J. L. C.—Recibidas 25 pesetas de su cuenta y 5 para El Garro. Se manda un «Socialismo y ciencia».

Ferrol.—J. E.—Tiene abonado hasta el número 485. Le enviamos un paquete más para el compañero O. Se le escribe.

Valladolid.—C. P.—Se le envía el retrato.

Sestao.—V. G.—Irá en el número próximo.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Recibida 1 peseta de la suscripción de J. A. hasta fin septiembre. Dad por recibida 1 peseta de la suscripción de A. L.

Cabrils.—P. C.—Recibidas por conducto de Q. 12 pesetas de las suscripciones de esa hasta fin agosto.

San Martín de Provensals.—J. B.—Recibidas por conducto de Q. 2 pesetas de paquetes hasta el número 496.

Bilbao.—S. N.—Recibidas 3 pesetas: 2 de su suscripción hasta fin abril y 1 para lo que indica.

Importa lo consignado en este número de paquetes y suscripciones. 61,00

Imprenta de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.

capitalistas y trabajadores, el Comité envió unas veces delegados y otras recursos metálicos; recientemente ayudó, ó mejor dicho, dirigió, de acuerdo con los valientes y sagaces luchadores de las localidades respectivas, las huelgas victoriosas y la organización naciente de las hiladoras de Bergamo y de Cremona, de esos millares de esclavas blancas, cuya juventud y fortaleza se destruíra con jornadas de 15 y 16 horas, pagadas con salarios irrisorios de 40 y de 50 céntimos. Cuando los feroces asesinatos de Caltavuturo—el Fourmies italiano—, donde tantos campesinos inofensivos, culpables de haber protestado contra la usurpación sistemática de las tierras comunales por la burguesía de dicha localidad, cayeron bajo el fuego de los fusiles del ejército «nacional», la suscripción abierta en La Lucha de Clases y en la Justicia Social, de Palermo (otro periódico del Partido), proporcionó a las familias de las víctimas de aquella salvajada 2.600 francos. Ahora se ha propuesto, y la idea ha sido favorablemente acogida, que una cotización de 5 céntimos por mes y por asociado se agregue a las contribuciones sociales y ordinarias para subvenir a las necesidades generales de la Caja Central del Partido.

Las elecciones políticas generales del mes de noviembre último nos han cogido algo desprevenidos, por estar en sus comienzos la organización del Partido y no serle posible manifestar su acción en todas partes con la misma energía. A pesar de esta dificultad, presentó 25 candidatos en distintos colegios. Dichos candidatos enarbolaron francamente la bandera del Partido de los Trabajadores y de la lucha de clases. El éxito coronó nuestros trabajos en Guastalla (Reggio-Emilia), donde uno de nuestros propagandistas más populares, Camilo Prampolini, alcanzó la victoria sobre uno de los representantes de la alta Banca, antiguo demócrata, sostenido por una coalición de todos los partidos burgueses; en Bosgo S. Donino (Parma), donde el triunfo de nuestro amigo Berenini fué una señalada victoria; en Carpi (Módena), donde triunfó Gregorio Agnini, el organizador